

Temadeldía

Francia anuncia postura

El canciller francés Bernard Kouchner dejó pocas dudas sobre el reconocimiento por parte de Francia a Kosovo deseándole "buena suerte" desde Jerusalén, donde se encuentra de visita.



PREOCUPACIÓN EN LOS BALCANES

Kosovo vive una tensa calma tras declarar su independencia de Serbia

■ Belgrado y Moscú desconocen a nuevo Estado y consideran nula su autonomía

■ EE.UU. y la UE piden calma y responsabilidad a los albanokosovares

ERIK STRUYF PALACIOS
Corresponsal

BRUSELAS. Hasta muy tarde en la noche, pese al frío glacial que azota la región, miles de personas celebraron ayer el nacimiento de la nueva República de Kosovo. No se produjeron estallidos de violencia, con excepción de incidentes menores en Mitrovica, la ciudad del norte habitada por una mayoría serbia. Las calles de Prístina, la capital, fueron escenario de júbilo y celebraciones. Belgrado, como estaba previsto, confirmó que jamás reconocerá al nuevo Estado y exigió, apoyada por Rusia, una reunión urgente del Consejo de Seguridad de la ONU.

"A partir de ahora, Kosovo ha cambiado de posición política. A partir de ahora somos un Estado independiente, libre y soberano", sostuvo el presidente del Parlamento kosovar, Jakup Krasniqi frente a los diputados, que por abrumadora mayoría votaron ayer, pasadas las 3:30 de la tarde, la independencia unilateral de la provincia Serbia en una sesión extraordinaria.

Un emocionado primer ministro, el ex guerrillero Hasim Thaci, dijo al Parlamento: "Hemos esperado este día durante mucho tiempo, nuestros sueños son ilimitados, se nos presentan muchos obstáculos en nuestro camino, pero nunca nos alejaremos de nuestra causa. Estamos haciendo historia y todo el mundo nos mira".

Kosovo ha optado por la secesión unilateral, total y definitiva de Serbia después de casi nueve años de vivir en el limbo legal internacional, como protectorado de las Naciones Unidas y la OTAN, y después de por lo menos dos años de intensas, pero improductivas negociaciones con Belgrado para obtener una autonomía aprobada por el Consejo de Seguridad.

La otrora provincia consideró cancelado su futuro como parte del Estado Serbio desde que, a finales de los 90, el gobierno de Belgrado acometió una limpieza étnica contra la mayoría albanokosovar que la habita. Fue necesaria la interven-



DELIRIO KOSOVAR. Llegó el día esperado por años y los albanokosovares se lanzaron a las calles a celebrar la independencia de su país.

La comunidad internacional pide calma

BRUSELAS [EL COMERCIO/AGENCIAS]. Mientras el presidente kosovar, Fatmir Sejdiu, invitó a la comunidad internacional a "establecer relaciones diplomáticas normales" Kosovo, la Unión Europea y EE.UU. llamaron a la calma y la responsabilidad de las autoridades del nuevo Estado para que estén a la altura de las circunstancias.

El Alto Representante de la UE para la Política Exterior, Javier Solana, pidió calma y responsabilidad, asimismo subrayó que la estabilidad en Kosovo y toda la región es esencial.

Entre tanto, se espera que en las próximas horas o días EE.UU. y los cuatro grandes de la UE (el Reino Unido, Francia, Italia y Alemania) expresen oficialmente su reconocimiento al nuevo Estado. Pese a todo, el primer apoyo explícito a la novel república llegó de Tirana, la capital de Albania. Su primer ministro, Sali Berisha, felicitó a los albanokosovares por la proclamación de la independencia: "Vivimos como albaneses el momento más solemne de la

nación, su verdadero nacimiento", aseveró el jefe de Gobierno en un discurso televisado.

A su vez, el ministro de Asuntos Exteriores de Portugal, Luis Amado, adelantó que en la UE ha habido aceptación implícita de la independencia de Kosovo desde el 2006, cuando se aprobó el plan de independencia tutelada del ex presidente finlandés Marti Ahtisaari, quien lideró una misión de la ONU para definir el estatuto de la ex provincia serbia.

Por su parte, el presidente de EE.UU., George W. Bush, aseguró en Tanzania —una de las etapas de su gira africana— que Washington cooperará con sus aliados para evitar la violencia en la zona.

Hasta el cierre de esta edición, Irlanda tomó la delantera a sus pares europeos, al anunciar inmediatamente su intención de reconocer a Kosovo como Estado. Igual intención manifestó Turquía, cuyas autoridades afirmaron que solo esperan el pronunciamiento de EE.UU. y la UE. El Gobierno de Estonia se pronunció en el mismo sentido.

ción de la OTAN para poner término a una guerra que se considera uno de los capítulos más atroces de la historia reciente de Europa.

"El día de hoy significa el fin de todas las pretensiones de que Belgrado mande en Kosovo", sostuvo el primer ministro, en alusión al empujamiento de Serbia por seguir controlando su antes provincia del sur, en la que viven alrededor de 100.000 serbios. En referencia a ellos Thaci aseguró: "Todos los kosovares, sin distinción de etnia, serán ciudadanos iguales. Estamos construyendo un país en el que todos disfrutarán los mismos derechos".

REACCIÓN AIRADA

Apenas el Parlamento kosovar aprobó la declaración de la independencia, el presidente serbio, Boris Tadic, hizo público un comunicado condenando la secesión, pero confirmando que su Gobierno no hará uso de la violencia para restablecer el status quo: "Serbia nunca reconocerá la independencia de Kosovo. Serbia ha reaccionado y reaccionará recurriendo a todos los medios pacíficos, diplomáticos y legales para revocar este acto perpetrado por las instituciones de Kosovo".

Por su parte, el primer minis-

tro Vojislav Kostunica arremetió contra Estados Unidos y algunos países europeos a quienes responsabilizó de forma directa de la independencia de Kosovo: "El presidente de Estados Unidos (George W. Bush), que es responsable de esta violencia, al igual que sus partidarios europeos, quedarán en la historia de Serbia en letras negras", dijo en una declaración transmitida por la radio y televisión.

Rusia, aliada incondicional de Belgrado, reclamó la anulación de la independencia de la provincia y pidió una reunión urgente del Consejo de Seguridad. Pese a la presión que ejerció la diplomacia rusa, la máxima instancia de la ONU no alcanzó un consenso para pronunciarse sobre la decisión unilateral de Kosovo.

"Ningún país apoyó la propuesta de Rusia de declarar nula e improcedente" la proclamación de independencia de Kosovo dijo el embajador británico ante la ONU, John Sawers.

El presidente ruso, Vladimir Putin, calificó la semana pasada de 'inmoral e ilegal' cualquier apoyo a una independencia 'unilateral' de Kosovo y aseguró contar con "respuestas preparadas" para enfrentarse a ella.

CLAVES

Un país con retos aún por enfrentar

A La novel República de Kosovo está habitada por 2,1 millones de personas repartidas en 11.000 kilómetros cuadrados. Un 95% de la población es albanesa.

B La nueva bandera de Kosovo será de fondo azul con un mapa rodeado de seis estrellas blancas.

C Pero la bandera por la que los albanokosovares lucharon durante el último siglo sigue siendo la albanesa, de color rojo con el águila bicéfala negra.

D Los ultranacionalistas serbios convocaron a una manifestación para este jueves en Belgrado, bajo la consigna de "enfrentar a los ocupantes y separatistas albaneses".

E Las fuerzas de la OTAN, presente en la región desde 1999, permanecerán en Kosovo para garantizar la seguridad.

FESTEJO MASIVO

Hasta el cierre de esta edición, cientos de miles de albanokosovares bailaban en las calles y ondeaban banderas de Albania, EE.UU., y los países europeos que apoyaron sus ambiciones independentistas. Además de las multitudinarias celebraciones en el centro de Prístina, hubo festejos en las vecinas Albania y Macedonia.

Pese a la aprehensión de las autoridades kosovares, los festejos no fueron empañados por actos de violencia, con excepción de un atentado ocurrido en Mitrovica que no dejó víctimas. En esta ciudad, habitada por una mayoría serbia, manifestantes lanzaron granadas de mano a los edificios de la ONU y la Unión Europea (UE) sin causarles daños significativos.

Sin embargo, por la noche varios cientos de jóvenes serbios que protestaban por el apoyo de Washington y la UE a Kosovo se enfrentaron con la policía en Belgrado frente a las embajadas estadounidense y de Eslovenia, que en enero asumió la presidencia semestral rotativa del Consejo de la UE. Los incidentes dejaron decenas de heridos —entre ellos, muchos policías y periodistas— y daños a los edificios. ■

EL PESO DE LA HISTORIA

El largo y tortuoso camino hacia la autonomía kosovar

SILVIA MENDOZA MARTÍNEZ

Desde hoy, el 17 de febrero va a ser recordado como el día de la independencia kosovar, pero muchos ignoran que el de ayer fue el segundo intento de los legisladores albanokosovares por declarar su independencia de Serbia, pues el primero —realizado en junio de 1990— fue sofocado por el entonces presidente serbio Slobodan Milóšević e ignorado por la comunidad internacional.

Tuvieron que pasar casi 28 años para que ese anhelo se concretara, por eso es entendible la euforia de ayer de los kosovares. Y es que esta otrora provincia autónoma de Yugoslavia no fue ajena al movimiento independentista en los Balcanes, que terminó por el desmembra-



TIEMPOS DE GUERRA. El enfrentamiento del UCK contra el Ejército serbio causó miles de muertes y la destrucción de la infraestructura de Kosovo.

CRONOLOGÍA

[1913] Serbia recupera el control de Kosovo tras las guerras balcánicas.
[1946] Kosovo se integra en la Federación Yugoslava.
[1992] Ibrahim Rugova aboga por la resistencia pasiva en Kosovo.
[2005] El ex presidente finlandés Marti Ahtisaari, enviado por la ONU, inicia una misión para establecer el estatuto definitivo de Kosovo.
[2006] Comienzan las negociaciones del estatuto de la provincia entre serbios y albaneses de Kosovo.

miento de la república creada por el mariscal Joseph Broz Tito. Sobre todo, después de que Milóšević modificara la Constitución para eliminar la autonomía de Kosovo y Voivodina. Así, tras la declaración de independencia de Croacia y Eslovenia, los kosovares organizaron una consulta popular, declarada ilegal por Belgrado, que aprobó su separación de Serbia.

La galopante destrucción de Yugoslavia puso en segundo plano la situación de Kosovo, sobre todo por el inicio de la sangrienta guerra que involucró a croatas, bosnios, eslovenos y serbios. Pero la táctica de 'limpieza étnica' impulsada por Milóšević contra los albanokosovares en pro de la construcción de su 'Gran Serbia' derivó en el viraje de la oposición pacífica, liderada por Ibrahim Rugova, hacia la creación del Ejército de Liberación de Kosovo, guerrilla albanesa que se enfrentó al Ejército serbio.

La brutalidad de los enfrentamientos obliga a la Unión Europea y la OTAN a actuar, pero tras el fracaso del diálogo se producen los

bombardeos de posiciones militares serbias en Kosovo y Belgrado. La devastación obliga a Milóšević a permitir el ingreso de una fuerza de paz liderada por la ONU. Así, desde 1999, Kosovo se mantuvo bajo la tutela de las Naciones Unidas.

Si bien la declaratoria de la independencia emociona a los albanokosovares, la novel república tiene muchos retos —como la pobreza y el desempleo— por enfrentar para consolidarse, más allá de que logre o no un rápido reconocimiento.

Además, los Balcanes tienen que enfrentar una nueva oleada de inquietud, pues como ya lo advirtieron las autoridades eslavas, Serbia no aceptará la secesión de la provincia a la que consideran cuna histórica de su etnia. Además, como hace unos días dijo el presidente bosnio Haris Silajdzic, sería lamentable que la libertad de Kosovo cueste la secesión de Bosnia Herzegovina (formada por tres cantones: un croata, un bosnio y uno serbio), tal como ya han insinuado algunas autoridades de la República Srpska (RS, entidad serbia en Bosnia). ■